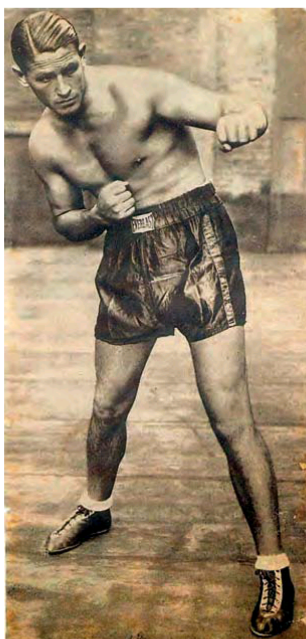


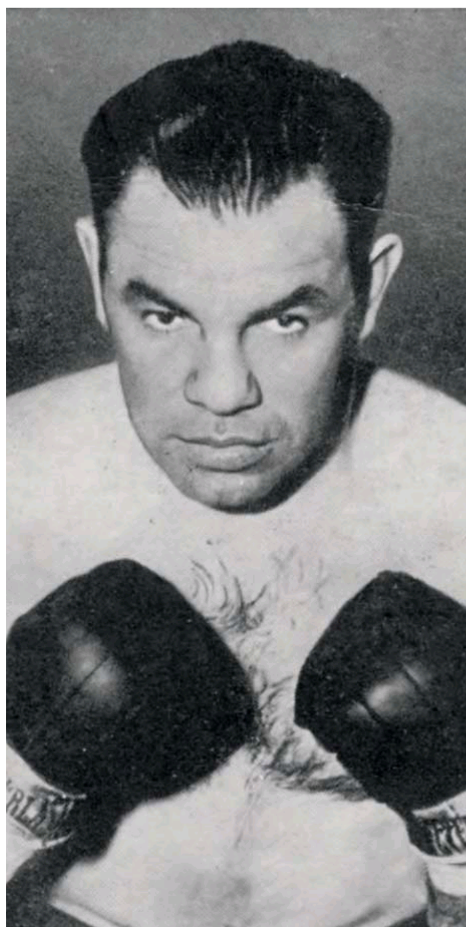
# GOLPES VASCOS

**Isidoro Gaztañaga y Paulino Uzcudun conquistaron los cuadriláteros de medio mundo antes de la Guerra Civil. El alcohol y la fama les dejaron más tocados que los tortazos**

TEXTO\_Aitor Marín



**TENÍAN TANTO EN COMÚN** que acabaron odiándose, citándose de boquilla para un combate definitivo, amagando sin llegar nunca a darse. Paulino Uzcudun (Régil, Guipúzcoa, 1899) e Isidoro Gaztañaga (Ibarra, Guipúzcoa, 1905) fueron leñadores, luego *aizkolaris* y poco más tarde boxeadores de fama mundial. Pasaron de cero a cien en apenas unos años. “De hablar en euskera, a aprender castellano y, casi sin tiempo a asimilarlo, pelear en Berlín, Buenos Aires, Nueva York... Se volvieron locos”, asegura Joxemari Iturralde, paisano de estos dos botarates, como él los califica, y autor de *Golpes de gracia* (Malpaso Ediciones). En el



Isidoro Gaztañaga, a la izquierda, y Uzcudun, dos chicarrones del norte a los que no convenía hacer enfadar. Se bastaban ellos solos. En un combate entre ambos, Iturralde cree que 'Izzie' hubiera ganado sin duda. Pero nunca se produjo.

volumen, el autor ha rastreado la trayectoria de estas bestias pardas del boxeo que llegaron muy alto y cayeron muy bajo. Huyendo del hambre, ambos pasaron por París, donde los miembros del club Gu (“un grupo de sibaritas de Tolosa con carrera, estudios y dinero”) les financió la estancia y la preparación. En poco tiempo alcanzaron fama en una época en la que el boxeo era un fenómeno de masas. Uzcudun llegó a ser tres veces campeón de Europa y en Nueva York conoció a vedetes, estrellas de Hollywood y estuvo en casa de Al Capone. Se enfrentó a Primo Carnera y a Joe Louis, “porque el *manager* del estadounidense se negó a que este se enfrentase a Isidoro”, matiza Iturralde. Izzie Gaztañaga no luchó por ningún título, entre otras cosas porque Uzcudun, tras enfadarse en una cena con su compañero de correrías por un *no me duras un asalto* jamás volvió a hablarse con él y se escabulló cada vez que el duelo tomaba forma. “En realidad eran dos *bandarras*, dos aldeanos a los que la fama, el dinero, las mujeres y el alcohol les hicieron perder la cabeza. Un día ganaban al mejor y al siguiente perdían contra cualquiera”.

Sus carreras terminaron con la Guerra Civil. Uzcudun, tras huir de un grupo de anarquistas, ingresó en la Falange y participó activamente en la represión franquista, que lo convirtió en uno de sus héroes. Gaztañaga no volvió de América. En 1944 un marido despechado lo mató a tiros en una pulquería de La Quiaca, en Argentina. Un golpe bajo para el hombre que, según tituló en portada *The New York Times*, “era capaz de derribar el puente de Brooklyn de un puñetazo”. \*